

Crónica Literaria por Tomás P. Mac Hale

Diálogo con Miguel Arteche

[illegible]

Atrecho —que ha publicado, entre otros, el Premio Nacional de Poesía en 1969, y el Premio Alerce en 1981— es una de las pocas y grandes voces de la nueva poesía chilena. En sus libros puede verse que aparece un nuevo lenguaje y una manera distinta de ver el mundo, de plantearse y de expresar los temas. En este encuentro hemos querido plantearle algunas preguntas que ayuden a descubrir algunos matices importantes que se han producido al interior de su obra.

Por otra parte, la Editorial del Pacífico, edita de publicarse su primera novela: "La obra cumbre". Creemos que esta novela protagoniza encontrados comentarios. Como ha dicho Alfonso Labatovitz: "El poeta es uno de los seres más dignos que no deja indiferente a nadie. Poeses amores y odios. Su poesía es un mundo a parte". En esto ha sucedido, como dice el crítico, que se posen, amablemente las observaciones que los de procurar su primera novela.

M. A. — Algunos críticos que en España leyeron mis poemas caridos de ellos tomaron parte de "Destierros y lindeblas" diciendo que esos poemas no podían haber sido escritos sino en América y por un americano. Si en España a ti mi poesía no te cae de amarcón, si en América de repente... ¿dónde voy, entonces? ¿Entiendo usted a los

M. A.—Ante el. Pero, creo, sólo por dos o tres poemas
del autor. Luego el poeta zarzuelista sólo puede escribir
una "Oda al Santísimo Sacramento del Altar". Por supuesto

T. M. II.—Y también, ¿no que eres un poeta "indiano"?

M. A.—Eso es algo muy serio; ser músico. No este po-
dría este calificativo con ninguna finalidad. No, si se
debe tener en cuenta, se puede hablar, y en ciertos aspec-
tos de mis poemas, de poesía religiosa, en el más amplio sen-
tido de la palabra.

I. M. H.—Y se dice —en los mejores literatos, cuando se suele despreciar, contra la poesía y donce, al mismo tiempo, se le prodigan elogios— que viene coronado el efecto que la poesía son, como blanda de marmoles...

M. A. — Se sabe muito claro — e se sabe, si mais pessoas que
 ran bombeiros de material — no terdite, deosdado de "recrutar"
 a los bombeiros en este caso — que en el caso podían estallar un
 incendio. Hay algunos poemas de otros poetas, que están li-
 brados de madera. (No creo tú, Tomás, que sea un poco de
 farsa...)

M. A.—Efectivamente. En el fondo es idéntico su referente al primer sentido de la palabra "esclavo", pero es un vegetal, de entre solo de una especie, por supuesto. Pero...

[illegible]

He tratado de conocer —frente a una persona destituida, sobre todo en los aspectos morales: frente a una persona "hecha a la medida", que cree que sólo con el uso del "poder" ha cumplido su propósito. Así lo fraga a la cara Dios su error— trata de exponer a ese tipo de fuerza, pero, este tipo, muy empujado, comienza pero transforma y gramatiza, responde a lo que es dentro mismo. No se hace posible cualquier producción al caso. Ni se hace posible para el pueblo "resistencia" o "transmisión" etc.

T. M. H.—Ya que tocante al tema social...

teno milis. El 8 de julio del año pasado, al estar poeta y yo en un momento de silencio, me acordé de un poema de Pablo Neruda que me dedicó en Italia: "Mi poema es un homenaje a los jóvenes poetas chilenos, desilenciosos preocupados en una poesía social, pero que no olvidan el deber fundamental del poeta de amar a cosas tan importantes como el amor". Y me acordé de Pablo Neruda. Por una parte, yo creo que hoy también obra como "importados" más allá del tema del amor y de los problemas sociales. Como siempre, por ejemplo, yo me voy a vivir a Chile. A Chile? NO en 1987?

T. M. H.—Cierta vez Miguel, cuando, en el claro momento, y a propósito del comunismo, un amigo francés decía: "Se le califica de 'buen revolucionario y anticomunista'".

M. A. Raschison es, sin duda, un lacónico. Falso del realismo socialista, rechaza una majadería y majadería es también decir que un escritor es soviético porque «contiene una actitud firme e independiente frente al capitalismo». «El arte soviético», confiesa él, «es la expresión de la voz en

nos. Y el otro socialista, el que me preguntó si yo estaba en el comité central, me contesté que no, que yo estaba en el comité central de la Unión Republicana, que era un organismo fantasma. Me preguntó que lo era. Y yo le expliqué: «Les voy a contar una historia acerca de la Unión Republicana. En 1936, cuando se celebró el referéndum, yo fui uno de los que se suicidaron. Le pregunté qué esperaba por realismo, socialista... Y me dijo: "Si alguno me preguntara lo que me acabas de preguntar, en ocasiones me habría respondido: "No sé, pero me parece que la Unión Republicana no existía". Y me preguntó: "¿Por qué?". Y yo le respondí: "Porque yo me acordaba de haber leído en un periódico los nombres (¿correctamente?) de los líderes de la Unión Republicana: el socialista, el comunista, el socialista... y me acordaba que había leído algo acerca de un referéndum acerca de la Unión Republicana". Y me dijo: "¿Y entonces?"»

Después de estas palabras de Stokroff, hizo un resumen: ¿qué diálogos entiendo en estos momentos por realismo socialista? ¡Ah! ¡ese realismo lo entendí yo en el libro de "El Sol" después del realismo: "El realismo no es una lección a un niño, es una actitud de propósitos, asociada por el escritor a la sociedad, a la naturaleza y a la historia". Hasta aquí la construcción de realismo. Como vos, Torro, aquí cabe todo el mundo; desde Santo Tomás de Aquino a Lenin; desde Breznevich a Odo Salvador...

MI. A.—El adjetivo es lo de nuestro. Lo importante es que

de hacer buena poesía. Pero todo esto me lo olvidaría poco a poco si no fuera por ella. Que si podía escribir sobre lo que le da la gana...

and de ses parents?

[illegible][illegible]

M. A.—La que atravesó una vez hacia la realidad nacional y equitativa de nuestro pueblo. No sólo —como tantas la han repetido— porque el hombre al fondo de la ley es el hombre universal, sino porque la tierra del espíritu es hoy esta encrucijada. De ahí el gesto de Barrón, el verso de la esperanza poética en José Domínguez, la agitación íntima a la posibilidad del anhelo; los "Invocantes" en Virgen María; la "Voz", y, al final, la conclusión en oro divina de la "Voz del pueblo" hablada por San Pablo...

T. M. II.—¿Quieres de hacer de la novela, y vende al terreno personal, qué se le que más te gusta en el mundo?
M. A.—Las novelas tristes e importantes. Aquellas que se refieren no como aventuras, como en función del error que cometen, sino, aquellas, como dicen en una novela clásica, que, aparte de los errores materiales, poseen otro más que es el espiritual... como es la novela.

M. A.—En estos, en consecuencia, la ciencia-ciencia, el rito, las cosas viciadas, las novelas patéticas, los libros, el canto fúnebre, las quimeras del hombre, el poeta aullando sobre la noche, la lluvia — sobre todo la lluvia del sudor — el mundo, todos los grupos de esta tierra y los otros, con palabras Marie escritas por Ray Bradbury...

T. M. H.—Varias, sobre, a tu novela, ¿Qui es con de
"La gran crisis"?

Dr. A.—"La otra vida": lo que está más allá de la muerte.
Dr. B.—"La otra vida": Espere. O donde España, América.
La muerte mantiene un continuo entre los amantes, o más
descripciones en una obra religiosa. Su técnica; comienza en

T. M. M. — Tu ejemplo nos inspira poesía. ¿Qué te inspira en el pasado de las naciones, bello en las espaldas españolas como en las celdas de las almas de los españoles? La realidad de algunas cosas está marcada con un sello que vive para siempre el conflicto social.

Al. A.—La violenta necesidad de expresar algo que no puede ser expresado a través de la prosa lirica. Necesitamos una forma "nueva" o "extraña". Y esa forma era la novela.

M. 3.—¿Quién es el que tan a fondo busca para descubrir si dentro de él, como uno es? Sólo los ángeles y Dios pueden descubrir la verdad en la realidad de un hombre. Sebastián.

América — el país que aparece en "La otra orilla" — no es Miguel Alemán. Como le sucedía a Cárdenas y salvo la abundancia de distancias, los personajes se me compararon y se confundieron, como el profesor.

EL A.—Bueno, Miguel. Todo tiene su tiempo, como dice el Eclesiástico. De manera que será la suya con aquella.

Diálogo con Miguel Arteche [entrevista] [artículo] : Tomás P. Mac Hale.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arteche, Miguel, 1926-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1964

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Diálogo con Miguel Arteche [entrevista] [artículo] : Tomás P. Mac Hale.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile